

La Comunión Cristiana



Una estudio que trata de realzar la comunión que debe existir
dentro de la comunidad cristiana

Por: Juan Ramón Chávez

E-mail: monche91@hotmail.com
actualizandonuestrafe@hotmail.com
<http://chaveztorres.wordpress.com/>

La Comunión Cristiana

“Y perseveraban...en la comunión unos con otros...”

Hechos 2:41-42

Introducción.

La iglesia es más que simplemente un grupo de personas. La iglesia que Jesús estableció es maravillosa. Tanto así que es representada bajo varias figuras que nos enseñan la relación que existe entre ellos. Por ejemplo esta la figura de la familia, donde cada día se agregan mas personas espiritualmente. También esta la figura del cuerpo que destaca la unidad que existe entre ellos. También la figura de una casa, desde donde nace el calor de hogar. Y todo es posible porque existe entre ellos un ingrediente especial. Ese ingrediente se llama comunión. La comunión cristiana.

Por eso quiero que hablemos de ese ingrediente esencial para toda la iglesia del Señor, la comunión cristiana.

I). El significado de la comunión cristiana

La palabra “**comunión**”, de koinonia, que aparece en Hechos 2:42 significa: relación estrecha, compañerismo, confraternidad, compartimiento, participación, unión, ayuda, contribución. (Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento por Alfred E. Tuggy) ESO ES común-unión cristiana. Sin embargo, quiero hacer resaltar varias figuras y acciones que la Biblia presenta para expresar lo que es comunión cristiana. Esto nos ayudara a conocer más sobre la comunión. Por ejemplo:

A. Es darse la mano.

Pablo escribió a los Gálatas: “**y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, NOS DIERON a mí y a Bernabé LA DIESTRA en señal de COMPAÑERISMO, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión**”. (Gálatas 2:9) Es la palabra koinonía que se traduce aquí como “compañerismo”. El cual fue confirmado cuando se dieron la mano.

Darse la mano era una costumbre muy antigua entre las naciones así como

entre los judíos. Más que el simple hecho de saludarse, se daba la mano como señal de amistad y lealtad. (2 Reyes 10:15, Esdras 10:19; Lamentaciones 5:6, Ezequiel 17:18) Y aquí como compañerismo. Con este acto los apóstoles reconocían a Pablo como igual a ellos. Además de estar de acuerdo con el trabajo que Pablo realizaba entre los gentiles. El compañerismo es un sentimiento de unidad entre los que tienen los mismos intereses. El que es compañero se involucra por eso es compañero. El compañero no pretende sobresalir de los demás, sino que es parte de. El compañero piensa en aportar porque tiene el espíritu de cooperación. Eso es echarse la mano hoy en día. El compañero es el que entra cuando los demás salen. El compañero no dice, “yo”, sino nosotros. Este tipo de actitud es algo que se debe expresar en la comunión cristiana.

B. Es decirle bienvenido.

El apóstol Juan le dijo a la iglesia: **“Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! 11 Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras”** (2 Juan 1:10,11) La palabra koinonia es traducida aquí como **“participa”**. Según Juan, se tiene comunión con los falsos maestros cuando se les dice: **“bienvenido”**. En aquel tiempo como ahora era común que los predicadores fueran de casa en casa enseñando. La exhortación de Juan es a que a los falsos maestros no les dieran cabida. De lo contrario estaban participando de su falsa enseñanza. Dar la bienvenida es señal de participación. Aunque Juan esta hablando de la participación en sentido negativo, nosotros queremos hablar de la participación en sentido positivo. La participación es muy importante dentro de la comunión cristiana.

1. Cuando se participa se suplen necesidades. Como muchos de los primeros cristianos que vendían sus terrenos para ayudar a las necesidades de los hermanos pobres. (Hechos 4:32-37)
2. Cuando se participa se fortalece. Como cuando la iglesia de Jerusalén mandado a Bernabé a la iglesia de Antioquia a animarlos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. (Hechos 11:21-23)
3. Cuando se participa se hace un mejor trabajo. Como cuando se eligieron a los 7 diáconos en Hechos 6 para servir más eficazmente a los hermanos.
4. Cuando se participa se consiguen victorias. Como cuando la iglesia se reunía para orar por la liberación del Apóstol Pedro cuando estaba en la cárcel.

(Hechos 12:10-12) La participación del pueblo de Dios en las diferentes actividades de la iglesia permitirá avanzar más. Dios quiera que usted no sea solo de los espectadores, sino de los actores. Si un hermano quiere participar en las actividades de la iglesia entonces hay que decirle, bienvenido!

C. Es compartir el mismo yugo.

Pablo escribió: **“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?”** (2 Corintios 6:14) La palabra compañerismo y la palabra comunión son usadas aquí como sinónimas y son ilustradas por el yugo. El yugo era un pedazo de palo con curvaturas en los extremos que se ponían sobre la nuca de los bueyes y se sujetaban a los cuernos con correas de cuero. El propósito del yugo era unir haciéndolos caminar la misma ruta. Eso es la comunión cristiana, caminar unidos la misma ruta. Si tenemos todos el mismo yugo es que estamos trabajando todos en la misma labor y con el mismo patrón. Y por tanto, tendremos todos los mismos resultados. Dios quiere cristianos que jalen parejos en la misma dirección y sobre todo que lo hagan juntos.

II). Las Bases de la comunión cristiana.

A. El amor.

Pablo escribió: **“Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto”**. (Colosenses 3:14) La palabra **“vínculo”** significa, “lazo de unión” (Biblia Traducción en Lenguaje Actual) El amor es la base sobre la cual descansa y edifica la comunión cristiana. Si no hay amor no puede haber comunión cristiana. Porque personas de diferentes razas, posiciones sociales y económicas, temperamentos y personalidades. Son personas que de otra manera no tendrían nada en común y que quizá hasta serían enemigos. Por tanto, no es el trabajo, la moralidad, el conocimiento, el celo, ni asistir a la misma iglesia lo que nos une, sino el amor. No me mal entienda hermano, las demás cosas que mencione son importantísimas. Pero lo que Pablo dice que es el vínculo perfecto es el amor. Y el amor es el resultado de tener el Espíritu Santo. Pablo dijo: **“y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”**. (Romanos 5:5) Este amor no nació o se origino en

nosotros, sino que fue derramado por el Espíritu Santo. Note que lo que fue derramado según este texto no fue el Espíritu Santo en nosotros, sino el amor por el Espíritu Santo. Este amor no lo adquirimos por parentela, trabajos hechos ni virtudes personales, sino que es el fruto del Espíritu Santo. (Gálatas 5:22) Por tanto, actos de nuestra parte que vayan en contra del amor, puede ser evidencia de la ausencia del Espíritu Santo en nuestras vidas.

B. La creencia.

Hechos 2:44 Dice: **“Todos los que habían CREIDO ESTABAN JUNTOS, y tenían en común todas las cosas”** La fe o la creencia es otra base sobre la que descansa y edifica la comunión cristiana. El hecho de haber creído en Dios era lo que hacía que los primeros cristianos no eran indiferentes ni les pesara tener compañerismo con sus hermanos, porque todos eran de la misma fe. Todos realmente habían creído en Dios. Cuando uno cree en Dios, Dios nos siembra esa necesidad de buscar el compañerismo con aquellas personas que son de nuestra misma creencia. El apóstol Pablo es ejemplo de eso. Pues, después de convertirse en cristiano buscaba juntarse con los hermanos de Jerusalén. (Hechos 9:26) El compañerismo cristiano se da, cuando realmente hemos creído en Dios. Si usted ha creído en Dios de seguro buscara el compañerismo con sus hermanos.

Una vez que hemos creído, no nos sentimos ha gusto estar con personas que no han creído en Dios. No nos sentimos en su ambiente. Ni ellos se sienten ha gusto con nosotros, porque tampoco se sienten en su ambiente. ¿Cuál es la razón de este disgusto? El hecho de uno haber creído en Dios y el otro no. Por eso es Pablo escribió: **“¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?”** (2 Corintios 6:15)

Esta es la razón del porque María y los medios hermanos de Jesús al principio no tenían una relación estrecha con Jesús. Pues al principio ellos no creían. (Juan 7:5) Por esta incredulidad de parte de ellos, es que no se sentían ha gusto en el ambiente de Jesús. En una ocasión, debiendo ellos estar donde Jesús estaba enseñando la Palabra de Dios, en lugar de eso, le mandaron llamar, queriendo así, interrumpir la enseñanza de Jesús. Mateo dice: **“Mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, y le querían hablar. 47 Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus**

hermanos están afuera, y te quieren hablar. **48** Respondiendo él al que le decía esto, dijo: **¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?** **49** Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: **He aquí mi madre y mis hermanos.** **50** Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre. (Mateo 12:46-50) ¿Por qué su propia familia no estaba allí escuchando la Palabra de Dios? ¿Por qué en lugar de entrar y sentarse a escuchar, le mandaron hablar, interrumpiendo así la predicación? La respuesta es simple: No habían creído. Gracias a Dios que usted estimado hermano lo hizo, pues así tendrá comunión y compañerismo nos nosotros y con nuestro Cristo.

C. La aceptación del mensaje de los apóstoles.

1 Juan 1:3 Dice: **“lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, PARA que también vosotros tengáis COMUNION CON NOSOTROS; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo”** Otra base sobre la que descansa y edifica la comunión cristiana es la aceptación del mensaje apostólico. Es decir, que el compañerismo cristiano se va a dar cuando nosotros recibimos y practicamos lo que los apóstoles enseñaron. La comunión cristiana no se puede dar entonces, cuando uno sigue tradiciones humanas o mandamientos de hombres. Porque simplemente no estamos creyendo ni practicando lo mismo. El profeta Amos pregunta: **“¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”** (Amos 3:3) La pregunta conlleva en si una respuesta negativa. Ahora, el seguir las enseñanzas de los apóstoles sobre Jesús nos hace tener compañerismo los unos con los otros. Pues, ese es nuestro deseo en Cristo. ¡Gloria a Dios que usted decidió aceptar las enseñanzas de los apóstoles para tener un compañerismo cristiano genuino!

D. La permanencia en la luz de Dios.

1 Juan 1:5 Dice: **“Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. 6 Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; 7 pero si ANDAMOS EN LUZ, como él está en luz, TENEMOS COMUNION UNOS CON OTROS, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo**

pecado". Otra base sobre la que descansa y edifica la comunión cristiana es el permanecer en la luz de Dios. Quien no esta en la luz de Dios le será muy difícil convivir y relacionarse con quienes si andan en la luz de Dios. ¿Pero que representan la luz y las tinieblas? La luz representa hacer lo bueno: **"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos"** (Mateo 5:14-16, 6:22-23) Las tinieblas representan hacer lo malo: **"Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.** (Juan 3:19-20) Cuando alguien esta haciendo lo malo se siente incomodo cuando se encuentra con quienes están tratando cada día de ser la luz de mundo. Pues, no es algo en que el se ocupa. Le felicitamos a usted estimado hermano por querer estar en la luz de Dios.

III). Las razones de la comunión cristiana.

¿Cuáles son las razones por las cuales yo debo buscar tener comunión o compañerismo con los que están en la misma iglesia que yo? ¿Por qué es que Dios quiere ésta comunión entre sus hijos?

A. Porque fuimos llamados para ello.

A todos los que somos cristianos, Dios nos ha llamado a tener comunión con su Hijo Jesús. Y Tener comunión con Jesucristo es tener comunión con su cuerpo que es la iglesia. Por esta razón, Pablo escribió: **"Fiel es Dios, por el cual FUISTESIS LLAMADOS A LA COMUNION con su Hijo Jesucristo nuestro Señor. 10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer"** (1 Corintios 1:9-10) Es imposible pretender tener comunión con Jesús y no tenerla con su cuerpo. Es pues la voluntad de Dios que nos busquemos los unos a los otros y que permanezca la unión entre los que formamos parte del cuerpo de Cristo. Usted y yo querido hermano no fuimos llamados a la división, ni a los partidismos, sino a la comunión entre aquellos, que como usted, han sido llamados por Dios.

B. Porque ese fue el deseo de Jesús.

Jesús antes de ser aprendido y llevado a juicio para ser crucificado, hizo una oración por los suyos: **“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, 21 PARA QUE TODOS SEAN UNO; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste”** (Juan 17:20-21) En lugar de pedir por su liberación, en lugar de pedir por justicia o castigo para los malvados, pidió por la unidad de los suyos. El anhelo más grande de Jesús no fue su seguridad o bienestar personal sino, la unión y compañerismo de los que serian suyos. Estimado hermano, usted y yo debemos cumplir el deseo de Jesús en nuestras vidas.

C. Porque somos una familia.

Una vez que hemos nacido espiritualmente del agua y del Espíritu (Juan 3:3-5), a través del bautismo, nacemos dentro de la familia espiritual de Dios que es la iglesia. Pablo dijo: **“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y MIEMBROS DE LA FAMILIA DE DIOS”** (Efesios 2:19) Puesto que ya somos familia de Dios, debemos vernos todos como hermanos siendo hijos de un mismo Padre. Debemos considerar que ahora somos parte de la familia de Dios que nos provee seguridad e identidad. En esta familia espiritual ahora nuestros hermanos son muchos, en todas partes, de todas las razas y nacionalidades. Que nuestro hermano mayor es Jesucristo. (Romanos 8:29) Estamos muy contentos que usted haya aceptado ser hijo de Dios y hermano nuestro. ¡Bienvenido hermano!

D. Porque pertenecemos al mismo cuerpo.

Al momento de ser bautizado somos integrados al cuerpo de Cristo. **“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo...”** (1 Corintios 12:13) El cuerpo de Cristo es la iglesia **“...así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”** (Efesios 5:23) Cada uno de nosotros somos miembros en lo particular. **“Vosotros, pues, SOIS EL CUERPO DE CRISTO, y miembros cada uno en particular”** (1 Corintios 12:27) Esto significa varias cosas: 1. Que usted y yo somos muy importantes para Cristo. Como lo es para usted el más pequeño miembro de su propio cuerpo físico. 2. También significa que estamos en perpetua relación con nuestros hermanos. Como lo están nuestros miembros

del cuerpo físico. 3. Y también significa que usted y yo somos muy útiles a Jesús en su cuerpo que es la iglesia. Como lo es el más pequeño miembro de nuestro cuerpo físico. Así que, hermano, nos necesitamos el uno al otro. Por tanto, es una necesidad tener comunión.

IV). Las demostraciones de la comunión cristiana.

¿Hay alguna manera de demostrar el amor y unión que experimentan los seguidores de Jesús? ¿En que se puede mostrar una autentica unión cristiana?

A. Es ayuda en las necesidades materiales.

En Hechos 4:32-35 Dice: **“Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, Y LO REPARTIAN a todos según la necesidad de cada uno”** (Hechos 2:44-45) Literalmente la iglesia acababa de nacer con una conversión de unas tres mil personas. Muchos eran de allí, de la ciudad de Jerusalén y muchos habían venido de fuera. Ya que se habían convertido y querían y necesitaban seguir aprendiendo de su nueva vida en Cristo, muchos se quedaron allí en la ciudad de Jerusalén. Los que se habían convertido de la ciudad de Jerusalén no permitirían que sus hermanos anduvieran vagando en las calles, sin un centavo en sus bolsas. Así que, como buenos creyentes y amados hermanos, algunos vendían sus propiedades para ayudar en las necesidades de sus hermanos. En esta ayuda a los necesitados vemos 4 principios importantes:

1. Todos estaban dispuestos ayudar.
2. No fueron obligados a hacerlo. Fue algo espontáneo y personal. (Hechos 5)
3. La ayuda fue a los necesitados.
4. La ayuda era de acuerdo a la necesidad.

Como cristianos debemos estar siempre dispuestos a ayudar a nuestros hermanos en sus necesidades si tenemos la posibilidad de hacerlo. **“Porque Dios ama al dador alegre”** (2 Corintios 9:7)

B. Es consuelo en las tribulaciones de la vida.

Todos los que han pasado por dificultades en la vida y han recibido el consuelo que solo Dios da, para superar sus tribulaciones, pueden ser perfectamente de ayuda y consuelo a los que están pasando por las mismas dificultades que ellos

pasaron. Y sobre todo llevarlos a Dios para que reciban lo que ellos han recibido de El. Pablo dijo: **“el cual (Dios) nos consuela en todas nuestras tribulaciones, PARA (Este es el propósito) que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios”**. (2 Corintios 1:4) Como hermanos y cristianos que somos, debemos mostrar el amor y compañerismo con aquellos que están pasando por situaciones difíciles. En eso se ve la común- unión cristiana.

C. Es apoyo en las cargas espirituales.

Si sabemos que alguien esta batallando para salir de una situación de pecado, no debemos de aislarlo y apartarnos de el. Al contrario debemos ayudarlo a salir de esas cosas para que no pierda su salvación. Pablo dice: **“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. 2 SOBRELLEVAD LOS UNOS LAS CARGAS DE LOS OTROS, y cumplid así la ley de Cristo”**. (Gálatas 6:1-2) Aquí no estamos hablando de uno que se empeña en vivir en el pecado y que para el es un placer, sino de uno que su pecado es una cadena difícil de romper. Debemos ayudarnos los unos a los otros para irnos purificando cada día para así cumplir la ley de Cristo, es decir, la ley del amor.

D. Es solidaridad en cualquier situación.

Como seres humanos a veces reímos y a veces lloramos. En un momento estamos muy contentos y en otro momento estamos muy tristes. Así es la vida y todos experimentamos estas emociones. Pero lo mas importante es quien esta con nosotros en ellas. Pablo sabia de lo importante que es la solidaridad cristiana en esos momentos. Por eso dijo a los hermanos de Roma: **“Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran”**. (Romanos 12:15) Aquí se mencionan dos casos completamente opuestos: El gozo y el llanto.

1. El gozo. ¿Quiénes son los que se gozan? Los que se casan, los que tienen un bebe, los que se gradúan, los que los ascendieron el trabajo, los que les aumentaron el salario, los que saldrán de viaje, los que se bautizaron en Cristo etc. En lugar de envidiarlos por el bien que les ha pasado, debemos ser

participantes con ellos en su alegría. En eso se demuestra la común- unión cristiana.

2. El llanto. ¿Quiénes son los que lloran? Los que han perdido un ser querido, los que los han despedido de sus trabajos, los que han sido acusados injustamente, los que han recibido una fuerte desilusión, los que perdieron oportunidades importantes etc. En lugar de alejarnos de ellos porque no nos gusta llorar o ver el dolor de los demás, debemos estar con ellos también en los malos momentos. Aquí se demuestra la verdadera común-unión cristiana. Alguien dijo que: “En la cárcel y en la cama se conocen a los verdaderos amigos”. Lo mismo podríamos aplicar a nosotros, que solo en estos momentos difíciles se conoce a los verdaderos hermanos. Le animo a usted querido hermano a que muestre a sus hermanos lo que ha aprendido de Jesús y practique la comunión cristiana.

V). Aspectos en los que tenemos comunión cristiana.

A. Tenemos comunión en la fe.

Pablo escribió a los cristianos romanos: **“Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; esto es, para ser mutuamente confortados por LA FE QUE NOS ES COMUN a vosotros y a mí”**. (Romanos 1:11-12) Pablo quería ir a Roma para compartir algún don. No necesariamente algún don sobrenatural, pues la frase que sigue dice: **“para ser mutuamente confortados”** Con este don no solo serian beneficiados los hermanos de Roma, sino también Pablo. Más bien Pablo se refiere a una bendición que tenía como propósito el fortalecimiento espiritual mutuo. Y este fortalecimiento era por la fe que compartían los unos y otros.

Todos los verdaderos cristianos compartimos la misma fe. Por eso Pablo también dijo de Tito: **“a Tito, verdadero hijo en la COMUN FE...”** (Tito 1:4) Todos los cristianos tenemos muchas cosas en común y la primera de ellas es la fe. Esta fe unifica a los hombres no importando la nacionalidad, color de piel, condición social o económica, ni sexo. Todos nos convertimos uno de Cristo. (Gálatas 3:28) Y cuando tenemos la oportunidad de ministrar a la hermandad no solo ellos son bendecidos, sino también nosotros. Porque la fe es

reanimada y estimulada por los que participan de la misma fe. Todos los cristianos debemos dar y recibir porque la fe que tenemos en común nos da el lenguaje y propósito para animarnos unos a otros.

B. Tenemos comunión en la cena del Señor.

Pablo escribió a los corintios: **“La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? 17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan”**. (1 Corintios 10:16-17) En otras palabras, cuando participamos de la cena del Señor expresamos unidad y compañerismo. Porque aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo porque todos participamos de un mismo pan. No importa lo numerosos que seamos o si somos judíos o gentiles, cuando nos sentamos a la Mesa del Señor, estamos expresando que somos un solo cuerpo. Con un solo Espíritu, con una sola esperanza, con un solo Señor, con una sola fe, con un solo bautismo y con un solo Dios. (Efesios 4:4-6)

C. Tenemos comunión en el evangelio.

Pablo escribió a los filipenses: **“Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, 4 siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, 5 por VUESTRA COMUNION EN EL EVANGELIO, desde el primer día hasta ahora”** (Filipenses 1:3-5) Esta comunión de los filipenses en el evangelio con Pablo es probable que fuera en dos sentidos: En primer lugar, comunión por haber aceptado el evangelio que había salvado tanto a Pablo como a ellos. Es decir, que ellos y nosotros hemos sido partícipes de algo más grande que nosotros mismos. Es lo que Pablo llama **“poder de Dios”** (Romanos 1:16) y **“tesoro”** el cual nos ha sido confiado (2 Corintios 4:7). No hay nada que una tanto los corazones tan firmemente como la creencia común en el Evangelio de Cristo. Como comento el señor James Montgomery Boice, “Si nos unimos con otros cristianos en base a la afluencia, entonces excluimos a los pobres. Si nos unimos según nivel social, excluimos a los que no pertenecen a nuestro nivel social, sea alta o baja. Si nos unimos por intelectualidad, excluimos a los que son o más o menos inteligente. En todo caso así, el testimonio de la iglesia sufre. Debemos ser agradecidos que Dios no

establece la comunión de su pueblo de esa manera. Nuestra comunión es en el evangelio de Dios.” (Citado por Por Rev. Eric Pennings. Filipenses el Evangelio del Gozo. www.MINTS.edu)

En segundo lugar comunión en la extensión del evangelio a través de sus oraciones, predicación y finanzas. Estaban unidos haciendo esfuerzos para incluir a otros dentro de este círculo de compañerismo cristiano. Esa clase de esfuerzos une a los cristianos más íntimamente que cualquier otro medio.

D. Tenemos comunión en la salvación.

Judas escribió: **“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de NUESTRA COMUN SALVACION, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”**. (Judas 3) Según Judas todos compartimos la misma salvación y esto es por varias razones. Primero. Porque que Dios no hace acepción de personas. (Gálatas. 3:28-29, Tito 2:11; Hechos. 10:34). A Dios no le interesa tu nacionalidad, tu posición social y/o económica, tu sexo. A Dios le interesas tú. Segundo. Todos tuvimos acceso a ella. La Salvación es universal. Gracias a Dios todos podemos gozar de sus beneficios. (Romanos 1:16) Esto es importante porque en el tiempo en que escribió Judas los gnósticos pretendían tener acceso a conocimientos secretos en que los demás no podían participar. Tercero. Todos obedecemos el mismo evangelio. (Marcos 16:15-16; Mateo 11:28, 1 Timoteo. 2:4, 2 Pedro. 3:9, Tito 2:11). Todos cumplimos sus exigencias de Dios para asirnos de ella. Todos entramos en el proceso para ser llamados hijos de Dios. Por tanto todos compartimos la misma salvación porque es el mismo Dios que la da. Porque es el mismo evangelio que se predica hasta nuestros días y porque todos obedecemos los mandatos del evangelio.

VI). La Deidad en la comunión cristiana.

Cuando hablando de la Deidad estamos hablando de todo lo que es Dios, de la Divinidad. La Deidad es presentada en la Biblia como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por tanto tener comunión con uno es tener comunión con los tres. No tener comunión con uno es no tener comunión con los tres.

A. Dios.

El apóstol Juan escribió: **“lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y NUESTRA COMUNION verdaderamente es CON EL PADRE, y con su Hijo Jesucristo”**. (1 Juan 1:3) Según Juan lo que vio y escucho sobre el Verbo de Vida les anuncio a los hermanos para tener comunión con ellos como apóstoles y luego sigue explicando que esa comunión también es en verdad con el Padre. Cuando en nosotros existe el pecado, rompemos esa relación y esa comunión con Dios. (Isaías 59:1-2) Por eso para tener comunión con Dios es necesario estar basado en la verdad revelada por los apóstoles. Cuando nos parece que una pareja no tiene nada en común a veces decimos que esa relación fracasara. Porque no tienen los mismos gustos, no tienen las mismas metas, no les gusta ir a los mismos lugares, no tienen las mismas creencias, etc. De la misma manera hay personas que piensan que se llevan bien con Dios cuando en realidad no tienen nada en común. No les gusta asistir a la iglesia, leer su Biblia, platicar con el en oración, no quieren que su hijo les salve, etc. Tener comunión con Dios es caminar con El todos los días de nuestra vida como lo hizo Enoc y Noe. (Génesis 5:22-24, 6:9) Y guardar sus mandamientos. **“La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto”**. (Salmos 25:14)

B. Jesús.

Pablo escribió: **“Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a LA COMUNION CON SU HIJO JESUCRISTO nuestro Señor”**. (1 Corintios 1:9) Esto significa que Dios fue el que tomo la iniciativa y nos extendió la invitación a través de su evangelio (2 Tesalonicenses 2:14) para tener una relación íntima de amistad y compañerismo con su Hijo Jesucristo. Es imposible que nosotros hubiéramos lo grado eso. Dios fue el que lo hizo posible. Dios fue el que llamo a cada cristiano a tener comunión con Jesús. Todas las relaciones terrenales están limitadas. La relación familiar, la relación de amistad, la relación laboral. Todas son limitadas, caducan. Sin embargo la relación que tenemos con Cristo es eterna, es ilimitada, no caduca. Esta relación con Cristo nos permite tenerla con su cuerpo que es la iglesia.

C. Espíritu Santo.

Pablo escribió: **“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y LA COMUNION DEL ESPIRITU SANTO sean con todos vosotros. Amén”**. (2 Corintios 13:14) Con esta bendición Pablo desea que tengamos comunión con el Espíritu Santo. Porque solo con el Espíritu Santo se puede vivir la vida cristiana. No se puede llegar a ser espiritual sin la comunión con el Espíritu Santo. Podemos tener un compañerismo cercano con el Espíritu Santo por varias razones: 1. Porque ha venido a ser morada en nosotros. (1 Corintios 6:19) Todos los que hemos sido bautizados en Cristo hemos recibido de Dios el Espíritu Santo el cual ha hecho su morada en nosotros. (Hechos 2:38, 5:32) 2. Porque escuchamos y obedecemos su dulce voz a través de la Escrituras. Las Escrituras fueron inspiradas por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:21) Por eso es que son su instrumento de guerra. (Efesios 6:17) Por tanto, nos moveremos de acuerdo al Espíritu Santo expresando las virtudes suyas reveladas en Gálatas 5:22-23 como el fruto del Espíritu Santo. (Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza). 3. Porque el Espíritu Santo es una persona. No una cosa, sino una persona. Porque solo las personas pueden establecer una comunión con otras personas. Por eso Pablo nos dice: **“Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, 2 completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa”**. (Filipenses 2:1-2)

VII). Los resultados de la comunión cristiana.

A. Se elimina la división.

Pablo escribió: **“Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor. 10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y QUE NO HAYA ENTRE VOVOTROS DIVISIONES, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”**. (1 corintios 1:9-10) La división que vemos aquí existía en el seno mismo de la iglesia en corinto, creo que esto fue lo mas cerca que tuvieron los corintios de hacer sectas. Jesús dijo que una casa dividida contra si misma no permanece (Mateo. 12:25). Por eso Jesús oro por la

unidad de los suyos (Juan 17:23) y es por eso que Pablo ahora hace un ruego a restaurar la unidad. La división es como un cáncer que esta acabando con la iglesia y es necesario combatirla con la comunión sobre las bases que ya hemos mencionado. Necesitamos buscar, hacerla y promoverla. Jesús lo desea y Pablo lo ruega. Al decir "**hermanos**", Pablo estaba enfatizando que todos los cristianos forman parte de la familia de Dios y experimentamos una unidad que es mucho más profunda que un vínculo sanguíneo. Seria un fuerte argumento a favor de la unidad. Porque no somos vecinos, conocidos ni siquiera amigos, sino hermanos. Este fue el argumento que utilizo Abraham con Lot: **“No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos”** (Génesis 13:8)

B. Se crea un ambiente placentero.

La Biblia dice de la iglesia primitiva: **“Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos CON ALEGRÍA Y SENCILLEZ de corazón”** (Hechos 2:44-46) Se menciona aquí la alegría y la sencillez. La alegría es: “Sentimiento grato y vivo que suele manifestarse con signos exteriores” (Encarta® 2007). En otras palabras los hermanos estaban contentos. Esta alegría es producto de amar y creer en Jesús: 1Pe 1:8 **“...a quien amáis (a Jesucristo V. 7) sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso”** El hecho de ser cristianos y ser parte del cuerpo de Cristo debe ser de sumo gozo y alegría continua en nuestros corazones.

La sencillez de gr. Afelotes, que literalmente significa "libre de piedras", es decir, suelo liso; aquí se refiere a sencillez de carácter, a la benevolencia pura y la generosidad. (Comentario Bíblico Adventista) Esta persona tiene una actitud franca, que se da sin reservas. Lo caracteriza su humildad. Es libre de pretensiones. El apóstol Pablo hablo contra los que se creen mucho, diciendo: **“Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña”**. (Gálatas 6:3). En la iglesia primitiva había un espíritu sencillo libre de orgullo y presunción. Como han cambiado las cosas desde aquellos días en algunas iglesias de hoy. De tal manera que ahora hay ciertas bancas en la iglesia para

los ricos, otras bancas para los pobres y otras para los visitantes. Eso no es tener una actitud sencilla. La comunión cristiana llega a crear un ambiente positivo, placentero que de nos sentiremos orgullosos de formar parte.

C. Se anima a propósitos nobles.

El escritor a los hebreos dijo: **“Y considerémonos unos a otros para ESTIMULARNOS AL AMOR Y A LAS BUENAS OBRAS; 25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”** (Hebreos 10:24-25) La palabra **“estimular”** significa, incitación, provocación, Es decir, debemos incitar, o provocar a los buenos sentimientos. No a las críticas, no al chisme, no a los celos, no a la envidia, sino al amor. El amor es lo que puede cambiar al mundo y darle un nuevo rumbo. Es lo que puede hacer tener una nueva historia. También estimular a las buenas obras. Aquí habla en término general, de todas aquellas cosas que podemos hacer que son buenas. El escritor a los hebreos primero hablo del amor y luego de las obras. Porque no se trata de solo buenos sentimientos, sino de acciones. Juan dice: **“Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad”** (1 Juan 3:18) La palabra “buena” del gr kalos, significa: “hermoso, valioso o virtuoso, recto, honroso, mejor”. (Diccionario de Strong en español) Estamos hablando de puras cosas que son excelentes. Esto lo podemos lograr si continuamos teniendo comunión los unos con los otros.

D. Se obtiene simpatía de la comunidad.

El libro de los Hechos dice: **“Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo FAVOR CON TODO EL PUEBLO. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”**. (Hechos 2:46-47) Note que la iglesia tenía favor, estima, simpatía con todo el pueblo. La iglesia del primer siglo con sus reuniones de unidad y armonía ayudó a mucha gente a convertirse a Cristo. Porque su testimonio era excelente a los ojos de ellos. La gente que no era cristiana quedó impactada por su buen testimonio. Cuando la gente que no es cristiana hoy en día, ve nuestra frialdad, apatía, y pleitos entre los hermanos, no les darán ganas de arrimarse a la iglesia. Ellos saben que nosotros somos cristianos y saben que debemos de vernos como hermanos y cuando hacemos lo

contrario, no querrán ser cristianos. En lugar de ayudarlos a que se salven, los ayudamos a que se condenen por nuestro mal testimonio. La simpatía de la comunidad se gana sin que se busque, cuando ven en nosotros amistad y compañerismo. La comunidad que nos rodea querrán ser parte de ello.

Conclusión

La comunión cristiana no se logra estando solos o aislándonos de los demás. Al contrario, para que haya comunión necesitamos de nuestros hermanos. La voluntad de Dios es que nos mantengamos dentro del cuerpo y que veamos a los demás hermanos nuestros con el amor con que el nos miro. Recordemos que somos hermanos en Cristo dentro y fuera del lugar de reunión. Formamos parte de la familia espiritual de Dios y en cuya familia no debe haber distancias, sino unión. Le animo hermano a que usted busque y fortalezca los lazos de unión con lo que Dios nos ha unido a usted y mi. Que Dios lo bendiga.

Juan Ramón Chávez

E-mails: monche91@hotmail.com
actualizandonuestrafe@hotmail.com
<http://chaveztorres.wordpress.com/>